

4.2. Caliza oncolítica

Las diferencias texturales que muestran las calizas oncolíticas en relación al contacto con las lamproitas varían según un gradiente de proximidad al edificio volcánico. A una distancia superior a 30 m las calizas oncolíticas no muestran signos aparentes de alteración (Fig. 18A). A partir de ahí se observa un incremento progresivo de núcleos de pequeños cristales romboédricos en la matriz esparítica original. Estos cristales, en muestra de mano, son de color blanco, mientras que en lámina delgada presentan colores desde crema a marrón oscuro y su aspecto es alterado, siendo más oscuros en los bordes. El difractograma de rayos X de polvo muestra la presencia, fundamentalmente, de calcita. El análisis de SEM de estos cristales romboédricos indica que es un carbonato en solución sólida calcita-dolomita (zonas claras) en la que la proporción de Mg nunca es mayor que la de Ca. En estos cristales aparecen zonas más oscuras, cuyos análisis indican la presencia de Si. El incremento de la opacidad de los cristales romboédricos conforme aumenta el contenido en Si sugiere la presencia de sílice amorfa. También se han localizado esmectitas magnésicas de tamaño de grano muy fino.

A menos de 30 m de distancia del contacto con las lamproitas aparecen los primeros cristales, cuyo crecimiento se produce a favor de la calcita esparítica de la matriz (Figs. 18B y C). Se trata de pequeños cristales dispersos en la matriz *grainstone*. Los ooides y peloides que se encuentran inmersos en la matriz esparítica son respetados por el crecimiento de los nuevos cristales.

A 5 m del contacto con las lamproitas, estos cristales forman una masa continua entre los oncoides (Fig. 18D). Los granos de menor tamaño, como ooides y peloides, han sido consumidos por el crecimiento de los nuevos cristales. Estos cristales son ahora más grandes y de color más oscuro en lámina delgada debido al incremento en sílice amorfa, mientras que en muestra de mano son de color blanco intenso. La disolución – cristalización avanza por la matriz esparítica y micrítica, mientras que los oncoides se conservan como relictos resistentes al avance de la misma debido a su menor porosidad y a la presencia en estos de capas concéntricas de carbonato de grano fino, que parecen actuar a modo de barrera. En cualquier caso, algunos de estos cristales idiomorfos crecen aislados en el interior de los oncoides. Estos minerales aparecen en algunas muestras parcialmente alterados y sus bordes presentan, en ocasiones, corrosión.

En el contacto entre la lamproita y la caliza oncolítica, toda la matriz y los bordes de los oncoides han sido reemplazados (Figs. 18E-G), mientras